

RESEÑA

LOS INDÍGENAS EN LA FRONTERA DE LA COLONIZACIÓN. COSTA RICA 1502-1930

AUTOR: JUAN CARLOS SOLÓRZANO. EDITORIAL UNIVERSIDAD ESTATAL A DISTANCIA. SAN JOSÉ, COSTA RICA. 2013. PP. 600

Mauricio Murillo

Escuela de Antropología, Universidad de Costa Rica

San José, Costa Rica

mauricio.murilloherrera@ucr.ac.cr

Debido a su temática centrada en los indígenas en el periodo de Conquista y Colonia y debido al nivel de detalle de la información brindada, estoy convencido de que esta obra ha sido muy esperada por muchos de nosotros, quienes investigamos temas relacionados con sociedades indígenas, ya sea desde la historia, la antropología, la arqueología o cualquier otra disciplina. Como mi formación es la de arqueólogo, necesariamente mi perspectiva de análisis viene desde ese campo; por tal motivo me enfocaré principalmente en la información aportada por Solórzano respecto al periodo inmediatamente posterior a la época precolombina; es decir, siglo dieciséis y principios del diecisiete. Estoy seguro que los especialistas en historia podrán tener mejor juicio que mi persona para valorar la información posterior a dicha época.

El libro de Solórzano puede ser descrito como un compendio integral y crítico de la historia de las poblaciones autóctonas de lo que hoy conocemos como Costa Rica, entre 1502 y 1930, como el título lo señala. Este texto no solo detalla el panorama económico y político en el que sucede la conquista y la dominación de las sociedades aborígenes, sino que también explora el ámbito ideológico que las acompañó, con particular énfasis en el contexto de las propias poblaciones autóctonas. Este acometido Solórzano lo logra de manera integral y conexa, lo cual, si consideramos las características de la información a la que el autor tuvo que echar mano (en cuanto a tamaño, énfasis temáticos, omisiones, imprecisiones, etc.), es muy admirable.

Después de una muy completa y clara exposición del modelo de cambio social que ha predominado (y por mucho) en la comprensión de la historia antigua de C.R. —dícese del modelo desarrollado por Michael Snarskis (1981;1984;1986)— Solórzano utiliza información histórica del siglo XVI para mostrar que los españoles al ingresar al territorio se encontraron con múltiples grupos étnicos, múltiples lenguas y múltiples patrones de asentamientos y toda esta diversidad en unos pocos miles de kilómetros cuadrados. Permítanme por un momento detenerme en el tema de la diversidad en cuanto a patrones de asentamiento, dado que este elemento cultural es uno de los constructos fundamentales para el arqueólogo. Debido a que el modelo de cambio social de Snarskis es eminentemente diacrónico (abarca el cambio social en cientos de años), mientras que los recuentos históricos de los españoles son, en términos arqueológicos, sincrónicos (son recuentos del siglo dieciséis), Solórzano se pregunta hasta qué punto la diversidad en patrones de asentamiento con que se topa el conquistador podría ser producto de factores descritos por Snarskis (1981, p. 54; 84; 1984, p. 231; 1986, p. 114); tales como la belicosidad proveniente de grupos migrantes sudamericanos, a partir del siglo décimo de nuestra era. La respuesta a la incógnita él la encuentra en el hecho de que en la región del Pacífico Sur de Costa Rica, los españoles encuentran tanto caseríos dispersos como aldeas nucleadas y fortificadas; es decir, las aldeas nucleadas continúan presentes en el siglo dieciséis, incluso en el Pacífico Sur de Costa Rica, región por

la cual se esperaría, en principio, que los grupos migrantes sudamericanos hayan entrado, si es que alguna vez lo hicieron. Por lo tanto, el escenario contemplado por los españoles no parece apoyar un proceso de "balcanización" social, tal y como es descrito en el modelo mencionado. Por otra parte, Solórzano también se pregunta hasta qué punto el estado de "gran belicosidad interétnica" con que se encuentra el conquistador en el siglo XVI se debe a la presión ejercida por la propia conquista o era un rasgo social endémico, previo a la llegada de los españoles. Esta es una pregunta abierta para el arqueólogo, si bien existe suficiente evidencia de conflictos bélicos en la Costa Rica precolombina, poco conocemos aún acerca de las variaciones de ésta a lo largo del tiempo y del espacio. La arqueología tiene las herramientas necesarias para detectar de manera indirecta las variaciones en las frecuencias de conflicto social (p.e. **Arkushy Allen, 2006**). Está en nosotros los arqueólogos tomar el reto que nos deja el profesor Solórzano.

En fin, si consideramos toda la multiplicidad en distintos aspectos o facetas de lo social descritas en el libro; entonces, podemos con seguridad concluir que Solórzano nos informa acerca de que para el siglo XVI el español encuentra en este territorio una gran diversidad sociopolítica; es decir, una alta divergencia social en un territorio relativamente pequeño. No obstante, a continuación, el autor documenta de manera exhaustiva la rápida y profunda transformación que sufrieron las distintas sociedades locales desde el momento mismo cuando se llevan a cabo las primeras incursiones de los españoles a través del Caribe y las llanuras del norte.

Por otra parte, pienso que no existe manera de ser más respetuoso con nuestro prójimo que ofreciendo siempre la verdad, especialmente cuando nos enfrentamos con un escenario tan violento, cruento y tan doloroso, como lo es la historia de las sociedades indígenas en los últimos cinco siglos. El tratamiento del autor es, además de altísimamente informado, frontal, abierto y sin rodeos o eufemismos. El dato histórico es siempre respetado y privilegiado, el trato que le da Solórzano es claro y directo: no hubo tal cosa como "negociaciones sociales" ni parece haber cabida para lo que la posmodernidad llama "agencia". El avance

español, expone Solórzano, sobre las poblaciones autóctonas fue genocida y avasallador, desde cualquier punto de vista que se le vea. Fue una historia de imposición absoluta. Por supuesto, la obra documenta ampliamente la resistencia indígena, su lucha y confrontación con el conquistador, pero el poderío de la tecnología bélica española junto con las instituciones de la esclavitud y la dominación ideológica fueron minando resistencia local. La oferta del conquistador era simple y la situación del indígena también: "sos mi esclavo o te mato". Para el lector, esta conclusión es fácil de alcanzar sin que en ningún momento Solórzano traspase los límites de los datos que aporta.

El autor muestra que, hacia finales del siglo XVI, la Conquista había provocado una reconfiguración completa de los pueblos autóctonos, tanto en lo social como en lo territorial, producto de las migraciones forzadas hacia distintos puntos de lo que hoy en Costa Rica, ya sea huyendo del español o debido a la captura y la esclavitud en reducciones y pueblos de indios, o exportados (sí, como mercancía). Es importante considerar las repercusiones que lo anterior pudo tener en cuanto a las transformaciones étnicas e identitarias que sufrieron las poblaciones locales las cuales resistieron o que se formaron producto de estas presiones.

Referencias bibliográficas

Arkush, E. y Allen M. W. (2006). *The Archaeology of Warfare: Prehistories of Raiding and Conquest*. Gainesville: University Press of Florida.

Snarskis, M. J. (1981). Archaeology of Costa Rica. En E. P. Benson (Ed.) *Between Continents/Between Seas: Precolumbian Art of Costa Rica* (pp. 15-84). New York: Harry N. Abrams.

Snarskis, M. J. (1984a). Central America: The Lower Caribbean. En F. W. Lange y D. Z. Stone (Eds) *The Archaeology of Lower Central America* (pp. 195-232). Albuquerque: University of New Mexico Press.

Snarskis, M. J. (1986). Un modelo de la evolución cultural en Costa Rica (500 a.C.-1500 d.C.). En R. Barrantes, M. E. Bozzoli y P. Gudiño (Eds) *Memorias del Primer Simposio Científico sobre Pueblos Indígenas de Costa Rica* (pp. 111-116). San José: Editorial de la Universidad Estatal a Distancia.

